



Salas Carreño, G. (2019). *Lugares parientes: Comida, cohabitación y mundos andinos*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 328 pp.
ISBN: 978-612-317-454-5

Anders Burman¹  <https://orcid.org/0000-0002-3161-2734>

¹ School of Global Studies, Universidad de Gotemburgo, SUECIA.
Email: anders.burman@globalstudies.gu.se

Recibido: 18 agosto 2020. Aceptado: 29 septiembre 2020

Con una mirada despierta, un lenguaje vivo y una contemplación penetrante de las prácticas sociales y rituales relacionadas a la comida y a la cohabitación en los Andes peruanos, Guillermo Salas ha escrito, en cierto sentido, una obra etnográfica al mejor estilo de los clásicos antropológicos sobre la región andina, sea un Abercrombie o una Isbell. No por ello deja de ser un libro innovador, creativo y hasta provocador, y ahí radica su fuerza; en la combinación de la etnografía clásica y el pensamiento teórico crítico e innovador.

El valor de este libro es múltiple.

Primero. El postulado fundamental del trabajo es que, en los mundos andinos, las relaciones sociales se extienden más allá de la sociedad humana en su sentido más estricto. Como indica Tim Ingold (2000), un postulado tal no se puede entender sino en relación a mundos que ya son sentientes y pensantes, mundos donde la agencia social y política, la intencionalidad y la personalidad no son atributos exclusivos de los seres humanos; mundos donde ‘persona’ y ‘humano’ no son sinónimos. La manera en la cual Guillermo Salas hace presentes estos mundos para el lector, es impresionante.

Segundo. Guillermo Salas hace presentes estos mundos mediante una etnografía profunda que hace justicia analítica a lo ambiguo y lo complejo. Un ejemplo es el análisis del paralelismo entre el gobierno de la república y los *apus*. Es excelente. En esta etnografía profunda se parece a otro libro de la región andina recientemente publicada: *Deference Revisited* de Into Goudsmit (2016) sobre prácticas rituales y los paralelismos entre Dios y gobierno, y entre *apu* y hacendado/patrón.

Tercero. Críticos del llamado ‘giro ontológico’ en la antropología social y las ciencias sociales en general han afirmado de manera convincente que la noción de ‘multiplicidad ontológica’ obstaculiza la teorización del poder y la articulación de una crítica radical del sistema-mundo capitalista, ya que significaría la “disolución completa de la noción de una naturaleza objetiva

y universal” (Hornborg, 2015: 51, traducción propia). Por lo tanto, se ha afirmado que el giro ontológico constituye el paradigma científico ideal para el neoliberalismo, ya que supuestamente relativiza cada afirmación de ‘verdad’ y por tanto cada crítica política.

De forma parecida, en 1991 Orin Starn indicó que los antropólogos que trabajaron en la región andina de Perú en la década de los años setenta no tomaron en cuenta el dinamismo, el sincretismo y la ambigüedad identitaria de las comunidades, y por eso ‘se les escapó la revolución’, en el sentido de que no vieron el surgimiento de Sendero Luminoso porque estaban ocupados con cuestiones cosmológicas y rituales. La crítica de Starn sirvió como una llamada de atención dentro de un contexto histórico específico y esto ha sido ampliamente reconocido. Sin embargo, yo diría que esa crítica ha cumplido su propósito, y que no debería permanecer como un dogma de los estudios andinos (Burman, 2011, p. 50). Como muestra este libro, la revolución se nos ‘podría escapar’ una vez más, o la podríamos malinterpretar, si no situamos los conflictos sociopolíticos en sus contextos ontológicos, si no reconocemos la dimensión ontológica de los conflictos sociopolíticos, y tal vez más claro aún, en los conflictos medioambientales o socioecológicos. Pues, el hecho de analizar los aspectos ontológicos o cosmológicos no significa necesariamente ignorar el presente, lo político, el poder, el conflicto. Quiere decir, más bien, prestar atención a esas dimensiones de la existencia humana que actúan sobre el presente, que le dan forma y significado inspirando y otorgando sentido a los procesos de transformación, movilización y conflicto. Significa examinar qué actores forman parte de los campos relacionales que son constitutivos de la realidad y en los cuales las luchas sociales y políticas ocurren y las prácticas cotidianas se realizan.

Aunque a mi criterio en algunas partes del libro se desconecta un tanto de la realidad etnográfica, epistemológica y conceptual específicamente andina al entrar en los enredos de la jerga neomaterialista/posthumanista, Guillermo Salas muestra de forma admirable que la dimensión ontológica de ‘lo político’ es tan compleja, dinámica y vigente como lo es la dimensión política de ‘lo ontológico’.

Cuarto. La *etnografía* profunda de Guillermo Salas se basa en un *respeto* profundo por los interlocutores. Él toma en serio lo que es cosa seria para las personas con quienes trabaja, lo cual le permite usar los conceptos de los mundos andinos como conceptos no exclusivamente empíricos, sino como herramientas para pensar, o sea como conceptos analíticos (su manera de usar el concepto *ruwales* en su análisis del significado del concepto ‘lugar’ es un buen ejemplo de ello). De este modo, la distinción convencional pero problemática entre el antropólogo como analista y supuesto gran productor de conocimiento por una parte y el interlocutor como proveedor de información, y, en ese sentido, como ‘informante’, por la otra, se hace menos rígida, y permite pensar en el trabajo de campo como un proyecto de coproducción de conocimiento. Este respeto se manifiesta también cuando los supuestos ontológicos implícitos en las preguntas del antropólogo no encajan con los supuestos ontológicos del interlocutor. Estos son momentos claves para el aprendizaje de parte del antropólogo que hay que saber cultivar y analizar, y Guillermo Salas pone varias de estas situaciones sobre la mesa como entrevistas transcritas y las piensa como momentos de ‘equivocos’. Es así que el concepto ‘equivocos controlados’ de Viveiros de Castro (2004) se pone a trabajar en este libro; además, adaptando el perspectivismo amazónico de este gigante antropológico brasilero al mundo andino, Guillermo Salas logra desenvolver elocuentemente nuevas dimensiones de los tan estudiados mundos andinos. *Lugares Parientes* es una gran contribución a la antropología andina, con un significado etnográfico, metodológico y teórico valioso que va más allá de la región.

Referencias citadas

- Burman, A. (2011). *Descolonización Aymara: Ritualidad y política* (2006-2010). La Paz: Plural Editores.
- Goudsmit, I. A. (2016). *Deference Revisited: Andean Ritual in the Plurinational State*. Durham, NC: Carolina Academic Press.
- Hornborg, A. (2015). The political economy of technofetishism: Agency, Amazonian ontologies, and global magic. *Hau: Journal of Ethnographic Theory*, 5(1), 47-69.
- Ingold, T. (2000). *The perception of the environment: Essays in livelihood, dwelling and skill*. London / New York: Routledge.
- Viveiros de Castro, E. (2004). Perspectival Anthropology and the Method of Controlled Equivocation. *Tipiti*, 2, 3-22.

